

LA TORERA

Viviana Bordero

Esta obra se estrenó el 10 de mayo de 2006 en El Teatro, en Quito, Ecuador, con la actuación de Valentina Pacheco.

Esta es la historia de un personaje quiteño muy famoso, conocido como La Torera y cuyo nombre fue Anita Bermeo. Es un personaje sobre el que se han escuchado muchas cosas, pero del que, en realidad, se conoce poco. La obra está tratada de esta misma manera: hay muchas versiones sobre su vida y son muchos los personajes que se nos presentan para dar su propia versión de los hechos. Por otro lado, un personaje clave y que se nos presenta a través de las ventas ambulantes o del sonido es la ciudad de Quito por donde Anita caminaba, infatigablemente, todos los días.

En cuanto a la escenografía, cuelgan en diferentes niveles para dar la sensación de irrealidad, de locura: un pito, un abrigo, unos zapatos, un velo de novia, un paraguas, una cartera y un ramo de flores

QUITO

1.- LA CIUDAD SE NOS PRESENTA A TRAVÉS DE LAS VENTAS TÍPICAS.

¡Tiene boteeeeellas!

¡Afilo cuheeeeeellos!

¡Tiene boteeeeellas!

¡Afilo cuheeeeeellos!

¡El diariooooooo!

¡Escobas, trapeadores, escobas, trapeadores!

¡A la Marín, a la Marín, a la Marín!!!!!!

2.- LA ACTRIZ SE ARREGLA Y SE PREPARA PARA SER LA TORERA.

SE ACERCA AL PÚBLICO Y LOS MIRA.

SE TOPA EL CORAZÓN Y LUEGO, COMO SI SE LO SACARA, SE LO MUESTRA AL PÚBLICO ABRIENDO LA MANO Y LO BOTA.

Miren mi corazón. Está roto. Así dicen en una película o en un libro, ya no me acuerdo.

3.- ELLA SE ALEJA Y UN SEÑOR QUITIÑO APARECE A COMENTAR EN TIEMPO PRESENTE.

Claro que le conocí. Sí, le conocí. Yo fui cabalmente uno de los guambras que le molestaba. No, ella no estaba bien, sí, loquita. No, no era cuerda. Claro, le decíamos así por la manera de vestirse. No, qué va, era elegantísima, pero se vestía con ropas pasadas de moda y no combinaba bien. Pedía caridad ahí, en la esquina de la casa del reloj. Qué personaje enigmático. Dicen que vivió muchos años en Francia.

4.- AHORA QUIEN APARECE ES UNA JOVEN SOÑADORA QUE RECORRE A CARRERA EL ESPACIO ESCÉNICO.

¡Dicen que usaba un pito!

¡Dicen que usaba zapatos de muñeca de porcelana!

¡Dicen que la ropa no le quedaba ni grande ni chica, que era exactamente a su medida, como si hubiera sido hecha para ella!

¡Dicen que fue profesora y que estudió corte y confección!

¡Dicen que vivió en París!

¡Dicen que fue rica!

¡Dicen que fue pobre!

¡Dicen que estudió cocina!

¡Dicen que vivió en los Estados Unidos!

¡Dicen que tenía un pollito!

¡Dicen que tenía un novio!

¡Dicen que tuvo un hijo!

¡Dicen que no tuvo hijos!

¡Dicen que nunca andaba acompañada!

¡Dicen que se creía la dueña de la ciudad!

¡Dicen que nunca hablaba!

¡Dicen que era una conversadora infatigable!

¡Dicen que fue pobre!

Dicen.

Dicen...

5.- AL DISOLVERSE LA JOVEN SOÑADORA APARECE UNA SEÑORA DE ALTA SOCIEDAD.

La Anita, la Anita, la Anita... Pobrecita. Era un dije la Anita. No, no era agresiva. Bueno, sufría de delirio de persecución. Cuando estaba mal se perdía por tiempos. Pero cuando estaba bien venía a tomar el té.

SONRÍE Y SE QUEDA CONGELADA.

6.- LA TORERA TOMA EL TÉ CON LA SEÑORA.

No, niñita, me tengo que defender. ¡Cómo me molestan los guambras! No, niñita. Es tan duro. Es triste. Pero bien estoy, sí, bien estoy.

Niñita hay que mirar. No hay que ver. Muchos sólo ven. Yo miro, niñita. Yo miro.

7.- OTRAS VEZ SE PRESENTAN LAS VENTAS.

¡Tiene boteeeeeelllas!

¡Afilo cuheeeeeellos!

¡Tiene boteeeeeellas!

¡Afilo cuheeeeeellos!

¡Escobas, trapeadores!

¡Espumiiiiilla!

¡A diez, a diez, a diez, la mandarina, atájame la mandarina!

¡Lleve mango, barato el mango!

¡Compre, compre, compre, mango barato, mango, mango!

8.- UNA VENDEDORA ENTRA A UNA TIENDA.

Muy buenos días, vengo a venderle alarmas personales, no son chinas, no, las chinas no sirven. Tiene razón, son japonesas; las japonesas tienen garantía por un año, sí señor, le dejo tres, mire como suenan, alejan a los ladrones con el pensamiento, señor.

9.- DOS TENDEROS COMENTAN SOBRE LA TORERA.

Conocerle, claro que le conocimos. De arriba abajo, de arriba abajo y en esas pintas. Elegante, claro que era elegante, pero, cómo decirle, no combinaba. Se ponía unos colooores, ¡me muero! Pero, de ahí, elegante, era elegante.

10.- LA TORERA ESTÁ SOLA. HABLA CON LOS ESPECTADORES.

Yo soy reina.

Yo soy dueña de palacios.

¡Hoy tengo que ir a cobrar la renta en el palacio de Carondelet! Porque es mío, como es mía la ciudad y por eso la recorro. Para ver que todo esté bien, porque ¡cómo un jefe ausente! ¡Falta una piedra, falta otra piedra! Es que si uno es jefe, uno no puede faltar. No, un jefe tiene que estar presente, sino luego a una le hacen china y eso no. Por eso yo me pongo mis mejores galas y salgo a recorrer mi reino, El Reino de Quito y voy a saludar a mis súbditos.

Es solitario el poder. ¿Sabían que es solitario el poder? ¿Qué será?

11.- LOS NIÑOS DE LA CIUDAD LA MOLESTAN.

Niño 1: ¡Ahí viene!

Niño 2: ¿Dónde?

Niño 1: ¡Allí, mudo! ¿No le ves?

Niño 2: (emocionado) Cierto. ¡Guambras, vengan!

Niños: ¡Torera! ¡Torera! ¡Torera! ¡Ay, nos persigue! Corran. ¡Torera! ¡Torera! ¡Torera!

12.- LA TORERA LES PERSIGUE CON EL PALO.

¡Ahora van a ver guambras de mierda! ¡Ahora van a ver lo que es el castigo! ¡Pobres hijos de puta! ¡De mí no se van a librar!

13.- LUEGO DE ESTA EUFORIA ELLA CAMINA Y SE SIENTA EN UN PARQUE A CHUPAR NARANJAS.

Y en qué momento se dio la vuelta. Una sólo tiene una oportunidad en la vida para causar una buena impresión, dicen. Una sola vez, no dos, ni tres, una sola vez, y una siempre la embarra. Digo, si una, el día en que tiene que ir a causar una primera buena impresión, una se siente un poco mal, por ejemplo, con un poquito de dolor de estómago, o con jaqueca, y cuando una está con jaqueca una está malgenio, entonces hasta ahí nomás llegó la primera buena impresión, ahí mismo se fue quedando el qué simpática para dar paso, al qué antipática, del carebonita, al caretuca, al caremazo, qué grosera, qué hosca. Yo no sé en qué momento me pusieron la etiqueta. Digo, yo era normal, o al menos yo me creía normal, aunque yo creo que no hay nadie normal en la vida, digo. Todos caminamos en el filo de la demencia porque la demencia es una gran avenida con muchas puertas, las puertas son la demencia, no la avenida. **(ríe)** Lo difícil es quedarse en la avenida, digo, porque a una le tientan las

vitrinas. No hay mujer a la que no le guste ver vitrinas y a mí, a mí me encanta ver las vitrinas, alejarme por los senderos aledaños. Y entonces yo fui eso, que todos me llaman, me gritan y me hice famosa. Qué me iba a imaginar yo que iba a ser tan famosa. Soy el sol, soy la lluvia. Soy ella, la reina de un reino donde la memoria se fue en medio de la corriente del río negro. Cuando se desbordó el río negro ahí se llevó a la memoria. Y entonces ahora no es imposible que la reina de este reino sea una torera. Digo, si hubo un loco y un cachetón y un ladrón, bueno, ladrones han sido todos. Toditos se llevaron mis haciendas, mis riquezas y ahora dicen no hay, no hay. ¿Qué me queda entonces? Llevar una vida prestada, vivir las vidas de otros. ¿Por qué dicen que yo no siento? ¿Que una no siente, que en nuestra época no nos desmoronábamos? ¿Que somos fuertes? Sí ¡fuertes somos! Pero, sí, nos desmoronamos. ¿Por qué dicen que no he sentido nada, que no me he enamorado? A ver, a conciencia, ¿existe alguien que no se haya enamorado nunca? ¿Existe? ¡Mentirosos! Sí, me enamoré, pero él, mi él, Miel. Por la Carvajal subo, luego bajo hasta llegar a la Colón. Rectito por la Colón hasta llegar a la Seis de Diciembre y de ahí subo por la Coruña para llegar a La Floresta. Yo puedo estar en varias partes al mismo tiempo porque yo soy mágica. A mí me persiguen del más allá, me vienen a tocar la puerta, por eso camino, para desviarles, para cansarles, y para llegar yo, tan cansada, que ya no les tenga que oír. Qué voy a olvidar lo que me humillé, lo que grité, lo que le rogué, lo que me pegué yo, nada, no conseguí nada. Me fue botando. ¡Cuál es el problema, sí me acosté con ella, cuál es el problema y además la culpable de todo eres vos! Y ahora yo me hago, nomás, para seguir siendo libre. Porque yo no me voy a poner a trabajar. Hay que ser pilas y así me quieren las señoronas. Yo quiero ser como ellas, tan elegantes, no como las chusma, los olores a tamarindo, detesto el olor a tamarindo, pero si es más rico ir a tomar el té, ir a almorzar, me sirven con mantel, con cubiertos, no con cuchara. Me cuidan, me pagan el cuarto y soy libre. Camino, camino, por la Doce de Octubre para llegar a la Tarqui, subo por la Ríos, luego bajo y llego a Santo Domingo y camino, camino y qué más puedo hacer, pero es mejor caminar para no llorar. Odio a los niños. Los niños son malos.

Los niños me dan miedo. Acaso que soy tonta. Quedarme sembrada en una casa lavando ropa hasta que se me partan las manos, no, bonito.

14.- SE PRESENTA EL PSIQUIATRA.

Difícil diagnosticar a un personaje sin una entrevista previa, pero me inclino a pensar que padecía de un trastorno esquizoafectivo. Supongo que todos tenemos algo de todos los trastornos. Genético, hereditario probablemente. Un emblema de la ciudad. Un personaje extravagante, un personaje enigmático.

15.- APARECE UNA NARRADORA QUE NOS CUENTA SU HISTORIA.

La historia es sencilla. Una niña nace. Una niña viene al mundo. Tantos niños que vienen al mundo. No es nada especial. Simplemente es. La madre cuando la niña está en el vientre, no la quiere, no la espera. Cómo la va a querer si ya tiene seis niños más. Una más, ya no es novedad, ya no es alegría, pero es. Su madre es pobre, de familia humilde. Nace la niña y crece. Crece media abandonada, cuidada por sus hermanos que la llevan de arriba abajo, de abajo arriba, cargándola, llevándola, olvidándola. La asean cuando se acuerdan y ella recorre el mundo, su mundo a cuatro patas, entre tierra, hierba y dolor, aunque ella no sabe que eso es dolor, porque no conoce otra cosa. ¿Felicidad? Ni siquiera sabe que esa palabra existe. Así transcurre su vida hasta que cumple nueve años.

Cuando cumple nueve años, algo ocurre en su vida que la marcará para siempre. Ven, vamos de paseo. ¡Levántate rápido, longa carishina! ¡Vestite, carajo, no nos hagas esperar que nos vamos a un lugar muy importante! Ella, presurosa, corre, se arregla lo mejor que puede, con saliva se peina para verse más bonita. Corre, corre, guambrita, corre que tu mamita está de apuro, no vale que le hagas esperar, guambrita. Apurá, carajo, que mamita está de apuro dice su hermano mayor, el Luis,

el que le pega por las noches, el que le jala el pelo cuando está malgenio, el que se toma su vaso de avena con naranjilla cuando no ha quedado lleno. No, mamita, no quiero hacerte esperar. Ya me apuro, a lo mejor me quieres llevar al parque, a lo mejor a la feria, ¿será que hoy es mi cumpleaños? ¿Qué será? No, hoy no es tu cumpleaños, Anita, hoy es el día en que tu vida va a cambiar porque hoy, Anita, te van a ir a dejar en el hospicio. Te van a regalar, Anita, te van a abandonar porque tu mamá ya no te puede dar de comer. Tu mamá espera otro guagua, Anita y tú ya no te puedes quedar con ella. Tú tienes nueve años y no le sirves. A ti te van a dejar en el hospicio, Anita.

16.- EL HOSPICIO.

Ella llora, da gritos, pero contenidos. La están bañando en agua helada.

17.- VUELVE LA SEÑORA DE ALTA SOCIEDAD.

Una no se desmoronaba en esa época. Una aguantaba. Los desmoronamientos vinieron después con el invento de los psiquiatras, con el invento del *stress*. Una no se deprimía, una soportaba todo. Yo no creo que la Anita haya sufrido. Una no se deprimía en esa época.

18.- POR UN MOMENTO LA TORERA ES LA ESTRELLA. CAMINA COMO SI ESTUVIERA RODEADA DE GENTE QUE LA ACLAMA.

Yo, como explicarles a ustedes señores periodistas que han tenido la bondad de ubicarme aquí, más allá de la muerte. Buenos profesionales son para haberme encontrado. Verán, se preguntan que fui, yo, digamos que una especie de Madona. No Madona la virgen, no, Madona, la estrella de rock. Porque lo mío era un trabajo. Tal cual una estrella de rock, yo me levantaba por la mañana, me maquillaba, me vestía y salía a recorrer mi ciudad. Los trajes eran... tan importantes los trajes. Digo, había que estar a la altura, la gente quería verme. ¡Vieran la conmoción en el Quito de

antaño! A la hora que yo pasaba la gente se preparaba para verme llegar y yo salía. Salía a llamar la atención. A mí me gustaba llamar la atención. Trataron de callarme tantas veces, pero no lo lograron. Y yo tomé lo mío muy seriamente: era un trabajo, no podía faltar. Puntualita, caminando, caminando para que me mire la gente. ¿Le viste como estaba hoy? ¿Cómo estaba vestida? ¿Le viste? Donde que me vistiera normal ahí nomás quedaba todo porque como dice la tía Preciosa, que sería de la vida de todos los aburridos sin los seres que escandalizamos. Somos el color y el sabor de todos los incoloros y los insaboros. Así sabía decir la tía Preciosa. Linda era la tía Preciosa. ¿Qué será, ah? Loquita, mendiga, vagabunda, no vale que sea personaje quiteño, así también saben decir de mí. ¿Qué será, ah?

19.- APARECE OTRA VEZ EL SEÑOR CRIOLLO.

Verá, no ha de haber visto mujer más extravagante y con ropa más fina que ella. Y se ponía polvo de arroz en el rostro y colorete en las mejillas. Bajita y flaquita y siempre apurada, apurada, sin mirar a nadie, con su paso de gorrión. Un personaje enigmático. No es que le *cogía la luna* un día, era una obsesión. Ella se creía la reina de Quito. La Universidad Central la desagrávió porque ella era una figura de Quito, por lo que le hizo el Terrible Martínez, pues, se vistió de Torera para molestarla y la esperó en la calle, pero para ella fue la peor de las ofensas y ella lloró y lloró y le garroteó y el Terrible, que fue otro personaje singular, se quitó la ropa y le pidió perdón. Pero no le mandaron un ramo de flores ni le dieron una *mucha*, no. Armaron un trailer porque los carnavales de Quito, se llenaban de flores y serpentinas. Montaron unas cuadrillas de perfecta vestimenta: indumentarias de toreros, banderilleros, picadores, mozos de toque, capotes, espada, una cuadrilla de toreros y adelante le pusieron a ella, adelante, y además pusieron un rótulo: No hacer mofa y todo la ciudad la saludó. Volaban las serpentinas, los claveles y ella, reina, saludaba. Ahí se le cumplió el sueño.

20.- LA TORERA VA SALUDANDO EN EL CARRO ALEGÓRICO.

Ustedes me lanzan flores y yo... ¡Yo les lanzo un puñado de felicidad! Agárrenlo bien ¿Lo tienen?

Ah ... la terre n'est pas assez ronde.¹

Les lanzo, ahí, va ... ¡Un puñado de alegría!

¡Un puñado de amor!

Je ferai le tour du monde.

La terre n'est pas assez ronde.

Je pourrai changer les planètes.²

¡Agarren bien! ¡Ahí va, ahí va!

¿Lo tienen?

¿Pero cómo regala uno la felicidad? Digo, yo vengo con una caja de chocolates y le regalo a alguien y le hago feliz, pero si yo llego y le digo a esa persona que vengo con una caja de felicidad... ¿Cómo regala uno una caja de felicidad? No se puede regalar la felicidad. Te llega nomás y una no sabe cómo y así también se va. Subo, subo por la Guayaquil, paso la Mejía, la Venezuela, la Vargas. Subo, subo, subo. Viro por la Imbabura, cojo la Bolívar. Camino, camino, camino. Subo y bajo, subo y bajo. ¡Ajuiiiii! Y no me canso. Puntualita, a las doce del día, para que vean que el jefe está ahí, aunque me quieran poner gas cloro para que yo también pierda la memoria y me

¹ Ah, la Tierra no es lo suficientemente redonda (**tema interpretado por Edith Piaf**).

² Yo recorreré el mundo.

La tierra no es lo suficientemente redonda,
yo podría cambiar los planetas (**tema interpretado por Edith Piaf**).

puedan seguir robando.

21.- TRES SEÑORES MAYORES CONVERSAN EN UN BAR TÍPICO QUITEÑO.

1.- Ella nació en Ambato.

2.- Mentira, qué va a haber nacido en Ambato. Nació en Riobamba.

3.- Tonterías, ella nació en Quito y es de cuna ilustre.

1.- ¿De cuna ilustre?

2.- De cuna ilustre sino que su padre renegó de ella.

3.- Qué va a haber sido de cuna ilustre. Ella era humilde, humilde.

1.- Ella fue a parar en el hospicio.

2.- Le abandonaron en el hospicio.

3.- Le abandonaron en el hospicio.

1.- Tenía demasiados hermanos. No la podían mantener y le abandonaron en el hospicio.

22.- LA TORERA RESPONDE.

Es triste que le abandone a una su madre. Digo, a los nueve años todavía lo único que importa es la madre. Mi mamá, mi mamá. La mamá de una es todo en la vida.

Me acuerdo de cuando mi mamá me abandonó y yo pensé que se había muerto y me dio una opresión en el pecho tan fuerte y no pensé que podía seguir viviendo.

23.- CUADRO DEL HOSPICIO (**Gritos**).

¡No, en agua helada, madrecita! ¡No en agua helada!

No olviden meter en mi valija mi risa y mi llanto.

24.- LA TORERA VUELVE A DIALOGAR CONSIGO MISMA.

MIENTRAS CONVERSA, JUEGA A LAS BOLAS CON LAS CÁSCARAS DE NARANJAS QUE QUEDARON EN EL PISO.

¿Cómo llega una a la locura? ¿Será exceso de fragilidad? ¿Qué será? Yo les quiero contar la historia de Medea. No sé por qué se me vino a la mente. digo, a una se le vienen a la mente muchas cosas. Triste lo que le pasó a Medea, pero a todas nos termina pasando parecido. No sé. ¿Qué será? Porque Medea no mató a sus hijos. Pero todos creen que sí. La calumniaron de la peor manera. ¡Bruja! ¡Hechicera! Pero, ella no mató a sus hijos. Una madre no mata a sus hijos. Los abandona sí. Mi madre me abandonó. Medea no los abandonó. Le pusieron una trampa. Jasón le puso una trampa, por sabia, porque le temían. A mí, a mí también me pusieron trampas. Muchas trampas me pusieron, pero yo no me deprimí porque *La vie est trop courte pour s'habiller triste*.³ Y por eso a mí me gusta vestirme de muchos colores, porque además odio los moscardones que se plantan en las iglesias: toditas rezando el rosario sin hacer nada más, rezando y criticando. Yo no, yo no. Yo tengo mucha vitalidad. **(comienza a bailar)**

³ La vida es muy corta para vestirse con tristeza.

A mí me vinieron a golpear la puerta. Siempre me vienen a golpear la puerta los que todavía no han podido pasar. Eso me dicen, que están perdidos, que no saben lo que les pasa. Pero si están muertos, ¡más brutos! Pero no saben. Yo por eso camino, camino para no oírles. Qué puedo hacer, no les puedo ayudar, ¿no cierto? Ellos solitos tienen que encontrar la luz.

¿Cuánto cabe entre un día y otro?

25.- LA NARRADORA SE NOS PRESENTA OTRA VEZ PARA CONTINUAR RELATANDO LA VIDA DE LA TORERA.

La niña que fue abandonada en el hospicio ha crecido. Ya estorba. Mejor que se vaya. Yo me voy a la capital. Sí, porque he escuchado historias acerca de mi padre. Yo soy princesa. Soy la princesa del Reino de Quito. Es que mi padre es rico, es dueño de tierras, es de noble cuna. Y es verdad. Su madre tuvo qué se podría decir, ¿una aventura? Una aventura para él pero un sueño para ella. Creyó. Él le dio una plata para que se fuera lejos pero ella nunca lo olvidó y alguna vez, cuando aún albergaba esperanzas se lo contó a su hija y su hija nunca olvidó. Ahora una joven camina por las calles de la capital. Ha descubierto donde vive su padre. Estoy ilusionada. Cuidado, no te ilusiones mucho, jovencita. Pero ella quiere conocerlo, preguntarle por qué. Por qué abandona uno a su hija. Todavía eres ingenua, Anita. A pesar del dolor, a pesar de los años en el hospicio, tú todavía crees en historias con final feliz. ¿Y cuando él te vea? Porque tu madre te contó alguna vez que eras su vivo retrato... Bastará con que te vea. ¡Corre, corre por la calle, jovencita, con paso alegre, con paso rápido, que ya llegas! **(silencio, pausa larga)** Sí, llegaste. Golpeaste, golpeaste y fue al abrirse la puerta que se te congeló la sonrisa. Pero no lo quisiste aceptar porque siempre has sido terca. Volviste a golpear y entonces.... ¡Loca, loca, una loca ha venido! ¡Jesús, qué miedo, loca, mete cuentos, todas con tal de sacar plata! Y por si no te quedó claro te sacaron a los perros. Fue la primera vez que te llamaron loca.

26.- LA DAMA DE ALTA SOCIEDAD INTERVIENE.

Dama de compañía. En eso se convirtió. Qué más le quedaba. Ahora hay muchos vacíos en su vida. Lo que ella odiaba era ... O sea... pero era porque le molestaban... pero es que... o sea.... Se sentía mejor con la gente más educada. No le gustaba la gente humilde, pero era porque le molestaban. Claro el Quito de antaño, nadie le hacía nada. Aunque a lo mejor sí le robaban porque los guambras eran terribles, es que mucho le molestaban. Jesús, le gritaban: ¡Torera! Y ella perdía la cabeza. Ahora, ella se quedó en el pasado como dama de compañía. Le regalábamos lo que ya no servía, lo que ya mi mamá, mis tías y las amigas de mi mamá ya no usaban.

27.- LA TORERA RESPONDE.

No me quedé en el pasado, niñita. Pero qué podía hacer, una tiene que seguir e ingeniárselas. No me quedé en el pasado, niñita. No es verdad.

(Tararea algo de Edith Piaf).

Otra cosa es vivir con la soledad. Otra cosa es vivir sabiendo que sólo se depende del ingenio de una. Otra cosa es saber que no se tiene nada sino esto (**señala su cabeza**) Tal vez, digo, sólo talvez, estuve más cuerda que todas ustedes. ¿Qué será, ah?

28.- CONTINUA LA DAMA DE ALTA SOCIEDAD.

Lo que pasa es que ella se creía elegante. No entendía que se burlaban de sus fachas. Pero yo creo que no era por hacerle daño. Nadie nunca le hizo daño. Nadie. ¿Cómo?

¿Violada? No, qué va. Yo no creo que haya sido violada. Pero algo hubiera dicho, algo. Si nos hubiéramos dado cuenta. Si nos hubiéramos dado cuenta. No creo que haya sido de buena familia. Era enferma, mucha tos. Ella lo que era, era una lady. Nada de vicios

ALGUIEN: ¿Tomaba?

DAMA DE ALTA SOCIEDAD: Qué va. Ni tomaba, ni fumaba. Era una lady. Ni fue coqueta ni nada. Muy en su puesto. Ella muy en su puesto. Ella siempre muy en su puesto. Nunca se le vio con nadie. No, qué va, ningún novio.

29.- CONTINÚA LA NARRADORA.

Pasaron los meses. Anita se resignó a vivir sin el amor de su padre. Se ganaba la vida cosiendo. Vivía en un cuartito al que se llegaba por una larga y curva escalera. Y luego, ¿qué pasó? Pasó lo que suele pasarle a cualquier joven normal. Anita, te enamoraste. Y hoy estás feliz porque hoy te vas a casar. ¿Por qué siempre pensamos que el día más feliz de nuestras vidas es el día de nuestra boda? Has confeccionado tu misma tu vestido de novia; no olvidemos que estudiaste corte y confección y estás preciosa. No puedes entrar del brazo de tu padre porque él no te reconoce y a tu madre la perdiste a los nueve años, pero tú eres fuerte y alegre, tú no te dejas deprimir. Así que arriba esos ánimos que hoy te vas a casar con Miel. Sale una mujer vestida de novia del cuarto que tiene en la Tola. El cuarto al que te fuiste a vivir luego de que tu padre renegó de ti y te quedaste a vivir en la ciudad. Una novia siempre es novedad y hasta el más malo es bueno con una novia. Todos la vitorean **(Ella hace gestos de saludar)** El don Carlos, el tendero, se ha ofrecido a llevarte al altar. **(Hace el gesto de tomarle de la mano)** Todos te acompañan. La doña Gertudis que atiende en la fonda, la doña Merceditas que parece que viviera en la tienda del

frente de tu cuarto porque siempre está ahí chismeando con la dueña. Los habituados al café, el don Sebas, el don Mario y el don Pedro. Más gente se suma a la comitiva y tú eres feliz porque una novia siempre es feliz. Ahora sí sabes lo que significa la palabra felicidad. Vas, vas de blanco, vas hermosa y llegas. Llegas Anita, pero él, Miel, no está. ¿Qué lo habrá retrasado? Miras para un lado, miras para el otro. No, Anita, no aparece. Todos te dan ánimos, que lo usual es que la novia se haga esperar, pero que esta vez es diferente, que es el novio el que lo hace. Pero poco a poco las sonrisas se transforman en semi sonrisas y luego en muecas de cansancio y de fastidio porque Miel no llega y tú, Anita, comienzas a comprender eso que te está ocurriendo, que él no vendrá. Después se preguntan por qué enloquece una.

30.- LOS VIEJOS SIGUEN CON SUS COMENTARIOS.

1.- Verán, ella tuvo una hija con un negro y ella le mandó a su hija a los Estados Unidos, así fue. Nada más y nada menos.

2.- Que va a haber tenido hijos, nada. Por Dios, cómo se inventan las cosas. Si era una mujercita, cómo decir, nada especial, nada. Pobre mujer. Tranquila era, no era coqueta, nada.

3.- Era una mujer mezcla de aires aristócratas y mujer popular.

1.- No nació ni en Riobamba ni en Ambato, nació en Quito.

2.- Primero la llevaron a Estados Unidos. Está mencionado en el cuento *La carta inconclusa* de Xavier Vásquez. En el transcurso del viaje ella enloqueció, entonces la trajeron de vuelta.

3.- Familias ilustres y antiguas, típicas quiteñas decidieron ayudarle y lo hacían invitándola a comer en sus casas. Era lo normal en esa época. Recibían a varios, como les diríamos, marginales. Había una pianista que sabía llegar... Y tocaba...

1.- Siempre le regalaban ropas pasadas de moda, que ya no estaban en uso. Eso hizo que ella usara siempre capas, sombreros, ropa muy fina: velos, brocados. Visitaba varias familias.

2.- Nunca trabajó. Ella consideraba que era una mujer de altísimo rango y no debía trabajar.

3.- Un escritor ha comentado que fue la primera *hippy* del Ecuador porque amaba la libertad. No tenía miedo a nadie y al mismo tiempo tenía una voz de arriera.

1.- Lo de torera era porque siempre usaba una capa. El palo lo forraba con cintas para dar la impresión de un bastón muy elegante.

2.- Vivió en un cuarto en La Tola, ¿no?

3.- Jamás se mezclaba con los otros empleados de las casas a las que iba. Ella comía aparte.

31.- LA TORERA RESPONDE.

Qué soledad ¿no? Ni lo uno ni lo otro.

¿Ustedes han visto la niebla que cae por Guápulo inundando la ciudad? No es niebla, es la memoria de la gente que se va. Es la maldición. Estamos condenados a ser el país que no tiene memoria, a olvidarnos de todo. Sólo cuando ya nos sacan de quicio, ahí explotamos y les mandamos a los gobernantes y creemos que es la primera vez por eso de la amnesia que padecemos, pero siempre se repite y vuelve y juega, nos

volvemos a olvidar de todo; nos olvidamos nomás. **(ríe)** Este es el país donde los locos se hacen presidentes y las locas: Toreras. Ja.

¡Afuera corruptos! ¡Afuera corruptos! ¡Sucio fuera! **(se para en posición de político y empieza a repetir frases que se han hecho famosas de algunos políticos)** Porque yo les digo, eso sí y conmigo la palabra cuenta que *ni un paso atrás. ¡Ni un paso atrás! ¡Ni un paso atrás!* Y que *¡Nadie se me baja de la camioneta! ¡Sin amilanarse! ¡Sin amilanarse!* Porque queridos compatriotas, mi gente, mi gente: *denme un balcón y yo les daré un presidente. Porque hoy vamos a acabar con todos los corruptos. ¿Y saben por qué? Porque soy el presidente de los pobres.* Es que es importante saber que conmigo tendrán *¡Pan, techo y empleo!* Porque el pueblo está conmigo, claro que sí: *¡Conmigo, conmigo, el pueblo está conmigo!* A pesar, muy a pesar de *que los volcanes eructen. Más vale descargar la mula a tiempo antes que despeñarse con ella.*

(Con tristeza) En costales se sacaron, en costales se sacaron la plata, la plata de mi reino, en costales se sacaron.

Los pensamientos. Qué bulla que hacen los pensamientos. Me persiguen. Me quieren matar. Tengo miedo. Otra cosa que nos encanta hacer es comernos entre nosotros, sí, nos comemos con mantequilla y con mayonesa, sí, ajá. Pero, ¿saben qué? Me han hecho volver y me he sentido triste, como que no fuera mi ciudad. Todo en inglés, como cuando me fui a San Francisco. Otro San Francisco, también con subidas y bajadas, pero no era este San Francisco, Jesús, que idioma tan raro y ahora todo es así aquí, yo que salgo el otro día y total todos de brujas. *Halloween, Halloween* gritaban. No me gusta. No me gusta. Todo en inglés. *Dry clean. Market place, food to go, fast food, car wash, pharmacies.*

A QUITO.

Ve, a vos te hablo, mi Quito tan. Ayayay, ayayaycito. Mi Quito bello. Mi Quito chiquito, mi guagüito. **(Canta)** *Lindo Quito de mi vida, yo te canto con amor.* Ya no eres tan lindo no. ¡Creciste sin medida! A lo loco, así como yo. **(rie)** **(Alza el dedo como lo hacía Velasco Ibarra)** En muchas partes te destruyeron. Te acabaron. Que no han hecho contigo. ¡Juegan, Jesús, cómo juegan! Los bosques, los bosques. Tenías tanto verde. No importa, no importa, porque aquí lo único que interesa es desangrarte hasta que no te quede nada. Violado, ultrajado, como yo. Quito, guagüito. Quito tan. Falta una piedra, falta otra piedra. **(Vuelve a levantar el dedo como lo hacía Velasco)** Hay que pavimentar la ciudad. Adoquines, de ninguna manera, se viene una época de modernidad, **(comenta con el público)** por lo del río negro que desbordó la ciudad, hay que estar a la par. Y pasaron el asfalto por encima de los adoquines. El aire era limpio, ahora ¿ahora? Mejor me río. No importó nada. No importó **(Cambia de tono)** Vamos, vamos a contaminar la ciudad. Todos los buses, vamos, botemos basura. **(Canta Ah, ça ira de Edith Piaf y Ayayay de Violeta Parra)**. Yo soy la reina de esta ciudad acabada, destrozada. Todavía linda, sí, todavía linda. **(Vuelve a un tono de discurso político)** Hay que modernizarse, hay que construir edificios. En menos de treinta años cuando el siglo haya terminado gracias al descubrimiento del río negro habrá desaparecido la pobreza. Edificios altos. Almacenes donde antes había lindos jardines. Puertas *lanfor* para no ver las vitrinas. **(Para sí misma)** A mí que me gustan tanto las vitrinas.

Voy a hacer el inventario de mi ciudad:

Cincuenta y dos campanas en las torres de las iglesias de la ciudad vieja.

Golondrinas, gorriones, mirlos. No se vayan, no se vayan. Antes había garzas, chorlitos, curiquingues, quilicos, mirlos, plateros. Se fueron, como se fueron muchas plantas propias de mi tierra, ahora pinos, eucaliptos, todos extranjeros, más brutos.

Un *Ruco* y un *Guagua*, Ahí les veo y el Panecillo. Lindo eres. *Ñabuira*.

Un cielo azul. Sí, un cielo azul

Mi ciudad laberíntica. Sube y baja, sube y baja. No puede hacer nada. No puede defenderte.

Vos, la ciudad de los parqueaderos pequeños y los carros grandes. La ciudad que reniega de sí misma. La ciudad acomplejada. Quito mío, Quito guagüito, mama tuya soy, pero no te pude proteger, porque uno no protege a los hijos. Llega un rato en que se tienen que ir y vos te fuiste y yo te dejé ir y creciste, como creciste y yo no sé cómo te van a salvar porque yo ya no estoy para seguirte recorriendo y defendiendo. Qué más quedaba, ése es el destino de todas las mamas. Se ha escapado el azul azulino como alguna vez se fue Miel. Mi reino es un reino mágico, nieves eternas coronan mis montañas, pero ¿saben qué? **(ríe)** Mi ciudad es ciclotímica. Un día sale el sol, otro, la lluvia y, a veces, en un mismo día, lluvia, sol, lluvia, sol y a veces sólo en partes de la ciudad. Todas las mujeres somos ciclotímicas. Mi reino se erigió en un hueco, 40Km, tiene el hueco. ¿Por qué habrán hecho así? ¿Qué será? Ciudad de quebradas. Ciudad de quebradas rellenadas, ciudad mía. Te quiero ¿sabes? Aunque no fuiste una ciudad de palacios, aunque más sea lo que decimos de ti que lo que en realidad eres. Dicen que te están salvando, ¿será verdad? Ciudad de atrios y portales, de campanarios y de torres. Después de que todos te botaron, después de que se fueron para el norte, ahora se ha puesto de moda regresar. Pero La Merced, Santa Prisca, La Compañía, San Francisco **(enojada)**, todo mío por si acaso. ¡Qué quede claro!

La diferencia entre los locos y los cuerdos es que los locos no pueden comprar papel higiénico. Digo, es bien difícil irse al supermercado. Yo por eso me hago invitar a todo lado. Yo no me puedo ir al supermercado. Tantas cosas. Yo no puedo comprar papel higiénico, ni aceite de oliva, ni virgen ni extra virgen, peor jabón para lavar, tantos que hay, me da mareo.

Marlotocolibrrrrrrr, astuncarma, total toca, espej, fundddd. No me entienden, **(mira al público)** ¿verdad? **(vuelve a intentar)** Ardu, toda, meti, album, seti, cargo, meti, nongo, casan acalungatun, mogfo astex arti. **(mira a todos con desesperacion)** No entienden, ¿verdad?

(Vuelve a mostrar su corazón) Miren mi corazón, está roto. Así dicen en una película o en un libro, ya no me acuerdo. No importa lo que diga, no me entienden, ¿verdad? Y si me enojo con el señor que me trató de mendiga, de loca, de nada, peor, ¿verdad? Así, a la madrugada. **(Mira al cielo, señalando a Dios)** yo sé que estás conmigo. Te agradezco por todo. ¿Existes? ¡A veces pienso que eres bien descuidado! Me gusta el silencio que hay a la madrugada. Escucho los pájaros.

32.- CONTINÚAN LOS VIEJOS.

1.- Era un ser tan encantador por momentos y por otros muy brusca, terriblemente mal hablada, hasta grosera.

2.- Ella nunca se fue a París. Eso es mentira.

3.- Era una conversadora infatigable.

1.- Ella nunca hablaba. Siempre estaba en silencio. Era muy educada a la hora de comer, la forma de usar los cubiertos.

2.- No se quitaba nunca el sombrero. Era un poco calva.

3.- Siempre llevaba un pollo. Si no le traían la comida al pollo cuando iba a hacer sus visitas se enloquecía.

1.- Era común desentenderse de los que molestaban en las familias de los enfermos.

2.- Llegó a ser tan famosa.

3.- Hacía dibujos en el patio con tiza y demás sobre su vida.

1.- Dónde está la Anita Bermeo. Así decíamos. ¿Dónde está la Anita Bermeo?

2- ¿Se acuerdan bien de ella? Qué nostalgia me da carajo. Cómo se va la vida. Estrafalaria, pero elegante, con esa elegancia de los años treinta, del siglo pasado. Del siglo pasado (**enfatisa**) Cómo se va la vida. Qué nostalgia me da, carajo.

33.-SE DA UNA ESPECIE DE EDICION DE TODAS LAS ACCIONES DE LOS PERSONAJES QUE HAN INTERVENIDO Y DE ELLA.

34.- LA JOVEN SOÑADORA QUE APARECIÓ AL PRINCIPIO REGRESA CON MUCHA POESÍA Y NOSTALGIA.

Dicen que usaba un pito.

Dicen que hablaba.

Dicen que no hablaba.

Dicen que estaba loca.

35.- LA NARRADORA RECUERDA.

La ciudad fue cambiando, las casas... La gente de la alta aristocracia fue perdiendo poco a poco sus fortunas, entraron en decadencia y fueron abandonando sus mansiones, mansiones que ahora se han convertido en instituciones gubernamentales, llenas de escritorios y archivos, de papeles y de folders. Las viejas

damas fueron muriendo y los descendientes se marcharon a otros barrios, a departamentos en el Norte. Con la Anita murió un tipo de vida. Fascinante como lograste unir los dos mundos. Arrogante, orgullosa llevabas tu soledad, muy rígida en la forma de caminar, de moverte, toda un general. ¿Pero recuerdas cuando te abandonaron en el altar? Dicen que por eso enloqueciste.

36.- LA TORERA.

Pero una enloquece por muchas razones, si es que una no nació ya loca. Digo, ¿dónde queda la línea que separa la locura de la cordura? Los locos tal vez no podemos llevar bien una chequera. Digo, es difícil llevar una chequera, ¿no? Y hacer las cuentas y organizar los días. Pero yo me organicé. Todos los días salí a recorrer las propiedades, porque no es posible un jefe ausente.

37.- LA NARRADORA CONCLUYE.

La niña que fue abandonada en el hospicio terminó en el Asilo de Ancianos Corazón de María.

Murió el 11 de enero de 1984 a las cuatro de la tarde, pero nadie le acompañó. La ciudad le fue ingrata. En un momento dado su féretro se llenó de gente pero no fue por ti, Anita, fue porque te confundieron con un general. Y sin embargo tu espíritu, Anita perdura, porque ahora todos te recuerdan.

Era una estrafalaria mujer con un paraguas, sombrero, tacos altos y un carterón. Era una estrafalaria mujer con un paraguas, un sombrero, tacos altos y un carterón.

38.- SE CONVIERTE EN LA TORERA.

Soy una estafalaria mujer con un paraguas, un sombrero, velo, tacos altos y un carterón. Soy una pobre mujer que ha envejecido y que ahora, a falta de tacos, usa latas viejas y, a falta de correas y hebillas para mis zapatos, uso cuerdas y cintas. Soy una mujer que debió haber sido reina, pero que lo que me quitaron me lo volví a ganar a pulso, porque nadie me olvidará.

39.- LA MUERTE.

LA TORERA SUBE POR UNA ESCALERA QUE LE LLEVA A UN TÚNEL LLENO DE LUZ.

Hay una *escalera que sube al cielo*, dicen en una canción.

Ya voy llegando.

Siento el invierno.

Veo mis lágrimas pasar en veleros de viento.

Deshojando un tiempo recorrido que ya fue.

Soy gata.

Gata vieja.

Cansada, olvidada.

Exprimo un último aliento, un gemido, un último alarido.

Dónde quedó mi risa y mi llanto.

Dónde.

Soy una gata vieja.

Soy un trapo.

Botado.

Trapito.

Trapo viejo.

Trapo botado a la basura.
Trapo olvidado.
Muñeca de trapo o de porcelana.
Muñeca olvidada.
Muñeca vieja.
Muñeca a la que su dueña olvidó.
Qué será, ah.
Cierro mis persianas.
Borro mi risa y mi llanto.
Veo una luz.
Todo brilla ahora.

Soy reina.
Soy sol.
Soy luna.
Soy luna y sol.
Soy media luna del otro lado.
Manecillas en contra reloj.
Veo una luz.
¿Será que me estoy muriendo?
No olviden meter en mi valija mi risa y mi llanto.
¿Cuánto cabe entre un día y otro?
¿Cuánto cabe entre la vida y la muerte?

TELÓN